



INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS DEL CARIBE-IEEC
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

Diferencias entre las medidas del bienestar subjetivo

Trabajo de grado para optar por el título de
Economista

Por:
Adriana Marcela Machado Benítez

Dirigido por:
Ph.D. José Luis Polo Otero

Barranquilla, 2014

Resumen

El bienestar subjetivo es un juicio retrospectivo global que captura las evaluaciones globales de la vida y los sentimientos de la vida de las personas. Debido al creciente interés en el uso de medidas de bienestar subjetivo para monitorear el progreso y evaluar la política, este trabajo tiene como objetivo determinar las diferencias entre las medidas del Bienestar Subjetivo e identificar los factores determinantes de estas, para así poder tener una opinión sobre cuál medida se debe considerar más apta en el plano social. Para cumplir este propósito se utilizan los datos de la encuesta de bienestar subjetivo provenientes del Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico (OCSA) para Barranquilla y los municipios del área Metropolitana

Clasificación JEL: I31

Palabras clave: Bienestar subjetivo, felicidad, satisfacción.

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| 1. INTRODUCCION | 4 |
| 2. REVISION DE LA LITERATURA..... | 5 |
| 2.1. BIENESTAR SUBJETIVO | 6 |
| 2.2. MEDICION DEL BIENESTAR SUBJETIVO | 7 |
| 2.2.1. FELICIDAD..... | 7 |
| 2.2.2. SATISFACCION CON LA VIDA..... | 8 |
| 2.3. DETERMINANTES DEL BIENESTAR SUBJETIVO | 8 |
| 2.4. COMPARACIONES ENTRE MEDIDAS DEL BIENESTAR SUBJETIVO .. | 10 |
| 3. MARCO TEORICO | 11 |
| 4. METODO Y DATOS..... | 13 |
| 4.1. METODOLOGIA | 13 |
| 4.2. DATOS | 13 |
| 4.2.1. LAS VARIABLES | 14 |
| 5. ANALISIS DESCRIPTIVO Y RESULTADOS ECONOMETRICOS..... | 15 |
| 5.1. ANALISIS DESCRIPTIVO | 15 |
| 5.2. RESULTADOS ECONOMETRICOS | 17 |
| 6. CONCLUSIONES | 19 |
| 7. BIBLIOGRAFIA | 21 |

1. INTRODUCCION

Según la encuesta de Calidad de Vida de 2003, el 59% de los hogares colombianos vive en situación de pobreza, a pesar de que la mayoría de estos considera que sus condiciones de vida son buenas o muy buenas (Cruz y Torres, 2006). Estos resultados causan un sin número de preguntas acerca de los factores que influyen en la percepción de bienestar de la población. Para entenderlos, es necesario centrar nuestro interés en indagar en las valoraciones que las personas hacen sobre sus estados de bienestar, debido a que las perspectivas de ellas refleja los sentimientos y las experiencias reales, proporcionando información clave acerca de las reglas que la población piensa que deben regir en la sociedad.

El bienestar subjetivo tiene un papel útil en la medición de las preferencias del consumidor y el bienestar social, debido a que proporciona información acerca de los controles que la gente piensa que deben regir en la sociedad, esta información se puede examinar al considerar el patrón de sus correlaciones con las características de los individuos y su capacidad para predecir resultados futuros (Dolan y Metcalfe, 2011; Kahneman y Krueger, 2006), es por ello que hoy en día la ciencia económica da por sentado que el bienestar subjetivo se puede medir y utilizar para establecer si una determinada política económica aumenta o disminuye la felicidad de las personas. Además, este ha obtenido su importancia en el tiempo debido a que pone a prueba los supuestos básicos sobre el comportamiento de las personas ofreciendo nuevas herramientas de análisis sobre los aspectos que más importan a la sociedad y sobre las implicaciones del estudio del bienestar para diferentes tipos de políticas públicas (Castellanos, 2012).

Lo anterior se debe a que la propuesta del bienestar subjetivo es un juicio retrospectivo global de las personas, que representa una oportunidad para examinar el desarrollo de los países, ya que coloca las apreciaciones de los individuos en el centro de la discusión, permitiendo identificar las metas que una sociedad debe perseguir para considerarse verdaderamente desarrollada (Castellanos, 2012). Además, las medidas del bienestar subjetivo pueden usarse para propósitos específicos de política pública, tales como el monitoreo, el diseño, y para la definición de prioridades (Dolan, Layard, y Metcalfe 2011), debido a que estas abarcan los diversos aspectos de la vida de las personas y están formadas por las emociones, percepciones, deseos, motivaciones y evaluaciones a través del cual los individuos construyen una imagen de sí y del mundo (Castellanos, 2012).

Una discusión sobre el bienestar subjetivo debe reconocer una distinción entre dos conceptos que a menudo se confunden: el bienestar emocional (felicidad) que se

refiere a la calidad emocional de la vida cotidiana de una persona la experiencia de la frecuencia e intensidad de las experiencias de alegría, fascinación, la ansiedad, la tristeza, la ira, y el afecto que hacen la vida agradable o desagradable; y la evaluación de vida (satisfacción) que se refiere a los pensamientos de una persona sobre su vida (Kahneman y Deaton, 2010). El bienestar emocional y el bienestar evaluativo son dimensiones diferentes del bienestar subjetivo, y se correlacionan de manera diferente con variables que tradicionalmente se han considerado importantes como el ingreso, la educación y el número de hijos (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011). Estas diferencias entre las medidas puede tener importantes implicaciones sobre cómo se evalúa la efectividad o no de las políticas.

Debido al creciente interés existente en el uso de medidas de bienestar subjetivo para monitorear el progreso y evaluar la política, este trabajo tiene como objetivo determinar las diferencias entre las medidas del bienestar subjetivo e identificar los factores determinantes de estas, para así poder tener una opinión sobre cuál medida se debe considerar más apta en el plano social. Para cumplir este propósito se utilizan los datos de la encuesta de bienestar subjetivo provenientes del Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico (OCSA) para Barranquilla y los municipios del área Metropolitana.

El trabajo se divide en siete secciones, siendo la primera de ellas la presente introducción. La sección dos está compuesta por una revisión de la literatura acerca del bienestar subjetivo y sus medidas. La sección tres es el marco teórico de las comparaciones entre las medidas del bienestar subjetivo para su uso en la política pública. En las secciones cuatro se divide en partes en la primera se explica el modelo y la regresión a utilizar, y en la segunda se describe el método de recolección de los datos. La sección cinco presenta los principales resultados del ejercicio econométrico. Finalmente, la sección siete las conclusiones.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

El estudio del bienestar subjetivo no es reciente, proviene de una larga tradición originada en la filosofía, y más recientemente en la psicología, la sociología y la economía. Parte del logro y el atractivo en el estudio del bienestar subjetivo es que ha ofrecido evidencia empírica en la comprensión de los factores que influyen en el bienestar de las personas, y ha contribuido una masa crítica de conocimientos que han ayudado a promover la medición del bienestar subjetivo desde los gobiernos, y a analizar las posibilidades e implicaciones de su uso en la política pública (Kahneman y Krueger, 2006).

Los trabajos realizados en el bienestar subjetivo por parte de la psicología se centraron en estudiar las relaciones matrimoniales, la psicología educativa y la psicología de la personalidad, las mediciones de bienestar subjetivo también se expandieron a las áreas de la salud mental y la gerontología. Por parte de las ciencias sociales surgió la atención en los indicadores de tipo subjetivo, debido a que abordaban de forma directa la sensación de bienestar de los individuos, y constituían un indicador de resultado, al captar el efecto de las políticas públicas en la calidad de vida de los individuos (Castellanos, 2012).

Las investigaciones del bienestar subjetivo en el área de la economía comenzaron a partir de la publicación de la paradoja de la felicidad de Easterlin (1974), en la cual se observa cómo los países incrementan sus niveles de ingreso per cápita pero sus niveles promedio de bienestar subjetivo no aumentan, sino que muestran rendimientos marginales decrecientes. Fue a partir de entonces que se empezó a tener un mayor interés en su análisis y en su incorporación en la toma de decisiones de política al interior de los gobiernos y organismos internacionales (Castellanos, 2012).

De manera en general el estudio del bienestar provee una larga tradición en diversas ciencias, sin embargo, existen pocas investigaciones sobre la medición de la pobreza en términos de la utilidad informada, es decir, el bienestar subjetivo percibido en los países en desarrollo. Algunas investigaciones teóricas sobre la pobreza en los países en desarrollo han evitado el ingreso o el consumo como criterio de evaluación, proponiendo así como criterios alternativos la satisfacción de las necesidades básicas y la extensión de las capacidades de las personas para ser y hacer las cosas de valor individual. Estos enfoques sugieren un conjunto más amplio de medidas para la evaluación de la pobreza que incluye variables como el ingreso, el consumo, la provisión pública de servicios, el saneamiento, la salud, la educación, entre otros determinantes de la calidad de vida (Knight y Kindon, 2006).

2.1. BIENESTAR SUBJETIVO

El bienestar subjetivo es considerado un juicio retrospectivo global que captura las evaluaciones globales de la vida en general y los sentimientos asociados con episodios de la vida de las personas, es determinado por el estado de ánimo y memoria actual del encuestado y por el contexto inmediato (Dolan y Metcalfe, 2011; Kahneman y Krueger, 2006). Generalmente, el bienestar subjetivo se mide preguntando a los agentes acerca de su felicidad y su satisfacción. En este sentido, comparte el aspecto democrático de la satisfacción de las preferencias, ya que permite a las personas a decidir lo bien que su vida va por ellos, sin que nadie decida su bienestar (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011), expresando claramente los

puntos de vista de los individuos acerca de su propio bienestar y sus reacciones sobre los gobiernos, además, permite cuantificar la relevancia e importancia de los otros enfoques y de sus componentes (Knight y Kindon, 2006).

2.2. MEDICION DEL BIENESTAR SUBJETIVO

Bienestar subjetivo abarca dos componentes para evaluar los pensamientos y las emociones de las personas: la satisfacción con la vida y la felicidad. Ambos componentes se encuentran en cierta medida correlacionados (Easterlin, 2001; Veenhoven, 1996; Bjørnskov, 2003; Dolan, Peasgood y White, 2008), debido a que estos se encuentran influidos por la valoración que realizan los seres humanos sobre los sucesos, actividades y circunstancias en general en las que se desarrolla su vida. Es por ello que si una persona experimenta emociones agradables (alegría) es más probable que perciba su vida como deseable y placentera, mientras que si presentan emociones negativas (tristeza) serían los que valoran la mayor parte de estos acontecimientos como perjudiciales (García, 2002). También hay que tener en cuenta que ambos componentes van a tener diferencias, debido a que ambos representan unas valoraciones diferentes, la satisfacción con la vida representa una evaluación global de la vida como un todo, la felicidad depende más de las emociones que acontecen en la vida. (García, 2002).

Las medidas de bienestar subjetivo se definen a partir de las preguntas que se les hace de forma directa a las personas sobre su nivel de satisfacción con la vida o de felicidad (Diener, 2000). Para medir el bienestar subjetivo, se han desarrollado diversas herramientas, siendo las encuestas una de las más aplicadas. Éstas permiten conocer qué tan satisfechas y qué tan feliz se sienten las personas con su vida. También se utiliza el muestreo de experiencias, que consiste en preguntar a las personas, en varios momentos del día, acerca de sus experiencias y satisfacciones. Otro método de medición es el de reconstrucción diaria, que consiste en preguntar a las personas qué hicieron el día previo, y se les pide que describan su estado de ánimo durante cada actividad realizada, lo que permite identificar patrones y asociaciones entre actividades realizadas y niveles de satisfacción y felicidad (Castellanos, 2012).

2.2.1. LA FELICIDAD

La felicidad es definida como una experiencia afectiva, concebida con un factor determinante de la calidad de vida y el bienestar, que se enfoca en las emociones y sentimientos de las personas (Castellanos, 2012). La felicidad, representa las experiencias de alegría, fascinación, ansiedad, tristeza, ira, y afecto, que hacen

que la vida de un individuo sea agradable o desagradable (Kahneman y Deaton, 2010).

Hay tres razones principales que han llevado a los economistas a considerar el estudio y análisis de la felicidad. La primera es la política económica; la segunda es el efecto de las condiciones institucionales, tales como la calidad del gobierno y el tamaño del capital social sobre el bienestar individual; y la tercera razón es entender la formación de bienestar subjetivo (Frey y Stutzer, 2002). La felicidad depende de muchos factores, incluyendo los ingresos, la situación laboral, las características del empleo, la salud, el ocio, la familia, las relaciones sociales, la seguridad, la libertad, los valores morales y muchos otros (Selim, 2008).

2.2.2. SATISFACCIÓN CON LA VIDA

El concepto de satisfacción es definido como un estado de ánimo que se refiere a la evaluación de la vida como un todo, es decir, los pensamientos que el ser humano tiene sobre su vida cuando piensan en ello (Kahneman y Deaton, 2010). La satisfacción con la vida está relacionada con la valoración individual de la calidad de vida, regida por apreciaciones subjetivas y objetivas donde se trasciende lo económico y se mira la percepción, opinión y expectativas de las personas. Por lo que se requieren diferentes contrastes, modos de vida, aspiraciones, ideales y personalidades de los conjuntos sociales, para así dimensionar las respectivas variaciones entre los sectores de la población (Cardona y Agudelo, 2007).

El uso más elemental de los datos de satisfacción es estimar la calidad de vida dentro de un país o grupo social específico. Esto se realiza normalmente para evaluar la magnitud de un problema social y recomendar posibles intervenciones de política (Veenhoven, 1996). Además, el enfoque de satisfacción con la vida se puede utilizar para valorar una amplia gama de bienes, y externalidades (Frey y Stutzer, 2005). La satisfacción de las personas difiere entre los países de manera que también se puede explicar por las diferencias en las libertades, el capital social y la confianza (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011).

2.3. DETERMINANTES DEL BIENESTAR SUBJETIVO

El bienestar depende de diversos determinantes, como los factores demográficos y de personalidad, los factores económicos y los factores políticos (Frey y Stutzer, 2002), que son relevantes para el diseño de las políticas en su tarea de mejorar los niveles de bienestar de las personas. La validez de las medidas del bienestar subjetivo puede examinarse al considerar el patrón de sus correlaciones con las características de los individuos y su capacidad para predecir resultados futuros (Kahneman y Krueger, 2006).

El ingreso figura en diferentes trabajos como uno de los determinantes más importantes del bienestar. Diversos autores han destacado la importancia del enfoque de bienestar subjetivo para presentar alternativas explicativas más sólidas sobre la forma en que se comportan las personas y su relación con el ingreso (Stutzer y Frey, 2010; Helliwell y Barrington, 2010; Graham, 2009, entre otros). Además se ha encontrado que el ingreso afecta la percepción de felicidad y satisfacción de las personas, de manera positiva (Easterlin 1974; Andrews 1986; Diener 1984; Veenhoven 1997, entre otros). Relacionado con este determinante, se puede mencionar el nivel de empleo o desempleo. En general, la situación de desempleado está relacionada negativamente con el nivel de felicidad o satisfacción (DiTella, MacCulloch y Oswald, 2001; Alesina, DiTella e MacCulloch, 2004).

Se ha encontrado que la salud y la educación tienen un impacto positivo en el bienestar de las personas, son significativas en la percepción de satisfacción, debido a que ofrecen varios tipos de beneficios como un incremento en el rendimiento laboral, éxito en el matrimonio, mejor manejo en las relaciones sociales y buena salud, entre otros (Cruz y Torres, 2006). La tenencia de vivienda es relevante en el grado de satisfacción de los hogares. Esto se debe a que la propiedad sobre la vivienda representa un objetivo obligado en los hogares; de manera que cuando este objetivo es alcanzado el nivel de satisfacción aumenta (Cruz y Torres, 2006). Bienestar subjetivo también puede depender de las áreas la sociedad como la edad, sexo, estado civil, el capital social, las creencias religiosas y las instituciones sociales y políticas (Helliwell, 2002).

Como se ha visto, el bienestar de las personas no está determinado exclusivamente por sus logros materiales sino también por las condiciones que le ofrece el entorno para escoger diferentes caminos y estilos de vida (Knight y Kindon, 2006). Al mismo tiempo, la medición del bienestar subjetivo puede ser utilizado en muchos contextos de la política como por ejemplo, en las evaluaciones económicas de costo-beneficio, la asistencia sanitaria, en la investigación sobre la comprensión de temas como las causas del bienestar durante toda la vida, en la medición del bienestar individual y agregada bienestar para el diseño de políticas macro, en el seguimiento de los problemas de distribución y la equidad y la evaluación de iniciativas políticas destinadas a los problemas de distribución y en las comparaciones internacionales para juzgar el rendimiento relativo país y contribuir a la nacional a nivel de las agendas políticas (Dolan y Peasgodd, 2008).

2.4. COMPARACIONES ENTRE MEDIDAS DEL BIENESTAR SUBJETIVO

A lo largo de los años, diversos estudios han empleado los términos felicidad y satisfacción con la vida de forma más o menos similar y de manera intercambiable. No obstante, satisfacción de vida y felicidad son términos que forman parte complementaria del concepto de bienestar subjetivo. Ambos términos están empíricamente correlacionados pero son conceptualmente diferentes. En general, la diferencia entre la felicidad y la satisfacción con la vida, es que la primera es vista como un factor afectivo, un estado de emoción o sentimiento que es sensible a los cambios bruscos de estado de ánimo y que se produce en la persona cuando cree haber alcanzado una meta deseada (Veenhoven, 1996); mientras que la satisfacción es considerada como un factor cognitivo - evaluativo, como un estado de juicio. Una de las ventajas en el uso de la satisfacción con la vida en lugar de la palabra felicidad es que hace hincapié en el carácter subjetivo del concepto.

El bienestar subjetivo se mide en términos de la satisfacción de vida cuando proporcionan evaluaciones globales de vida o de dominios de la vida, para medir la satisfacción se utiliza preguntas como: en general, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida? A diferencia de este el bienestar se mide como felicidad cuando se busca capturar las emociones y sentimientos experimentados por las personas, para ello utilizan preguntas como ¿qué tan feliz es usted en estos días? (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011).

Además de las diferencias conceptuales, existen diferencias en las correlaciones, por ejemplo la satisfacción con la vida está mayormente influenciada por las condiciones socioeconómicas que la felicidad. (Kahneman y Deaton, 2010). El ingreso tiene una utilidad marginal decreciente con respecto a la felicidad: el dinero compra felicidad pero no la hace crecer de manera infinita. Esta afirmación la soportan cuando estudian la relación entre ingreso y felicidad para diferentes países, encontrando una asociación positiva entre ambas; para bajos niveles de ingreso, su aumento tiene un impacto importante sobre la felicidad, pero al alcanzar el individuo un ingreso mensual de aproximadamente US \$10.000 el crecimiento de este empieza a tener un impacto cercano a cero sobre la percepción de felicidad (Cruz y Torres, 2006).

Se han encontrado investigaciones que examinan las posibles diferencias entre las correlaciones de las medidas del bienestar subjetivo para su uso en la política pública, entre ellos Kahneman y Deaton (2010) quienes encontraron que el bienestar emocional medido por las experiencias emocionales del ayer, y la evaluación de vida medida por la escala de Cantril (escalera de la vida), tienen correlaciones diferentes, además hallaron que los ingresos y la educación están

más relacionados con la evaluación de vida, pero la salud, la prestación de cuidados, la soledad y el tabaquismo son relativamente más fuertes predictores de las emociones cotidianas, asimismo concluyeron que altos ingresos compran la satisfacción con la vida, pero no la felicidad y que los bajos ingresos se asocian tanto a la evaluación de vida y bajo bienestar emocional. Siguiendo esta línea Dolan y Metcalfe (2011) encontraron poca diferencia entre los dos procedimientos de estimación y ningún cambio en los resultados principales. Los datos y resultados de este informe sugieren que las medidas del bienestar subjetivo deben medirse por separado.

En diversos estudios existe una inclinación en considerar en mayor medida la satisfacción de vida, pero para algunos autores estas dimensiones satisfacción de vida y felicidad son inseparables: un individuo puede hacer una evaluación muy favorable de su vida en general, reflejando quizá una personalidad optimista, aunque en su vida cotidiana se enfrente a un número reducido de placeres y un mayor número de experiencias poco satisfactorias (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011). La felicidad y satisfacción con la vida a pesar de ser diferentes conceptualmente, indagan en la valoración que las personas hacen sobre su estado de bienestar (Castellanos, 2012).

Es necesario tener en cuenta en la medición del bienestar subjetivo que las percepciones de bienestar dependen del contexto. Las personas tienden hacer comparaciones con los demás en la sociedad o con ellos mismos en el pasado, y se sienten privados si lo están haciendo tan bien como las demás, por esto el bienestar puede ser sensible a la clasificación de los ingresos en el rango en la que las personas se sienten relativamente privadas, o podría aumentar monótonamente a lo largo de la distribución del ingreso. Otro aspecto a tener en cuenta es que las personas aprenden a adaptarse a las situaciones y a tener una visión optimista de una mala situación pudiendo esto afectar las estimaciones de la relación entre el bienestar subjetivo y sus determinantes (Knight y Kindon, 2006).

3. MARCO TEÓRICO

Cada día se ha ido reconociendo la importancia del estudio del bienestar subjetivo como objetivo de la política pública, este reconocimiento se ha visto señalado en la diversidad de trabajos que han aportado evidencia rigurosa y abundante sobre los alcances, límites y condiciones que deben cumplir cualquier medida de bienestar para fines de política. Es por ello que se ha señalado que las medidas de bienestar deben ser: teóricamente rigurosas, es decir, la medida de bienestar se debe basar en una teoría filosófica aceptada; política pertinente, la cuenta del bienestar debe ser política y socialmente aceptable; y empíricamente riguroso, se

puede medir de forma cuantitativa que sugiere que es fiable y válida como una medida de bienestar (Dolan y Peasgodd, 2008).

El estudio del bienestar subjetivo examina los diferentes aspectos en que puede clasificarse las medidas subjetivas como: evaluación de la vida, experiencias y Eudaimonia (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011). Esta clasificación permite establecer el límite entre la calidad individual de la experiencia emocional y la evaluación que hace una persona de su vida (Kahneman y Deaton, 2010).

El bienestar subjetivo es medido como una evaluación cuando hace referencia a los pensamientos de una persona sobre su vida. La evaluación de vida se mide utilizando la escala de Cantril o también llamada escalera de la vida, ya que por medio de esta los encuestados evalúan su vida en una escala de 0 a 10, en donde la parte inferior de la escala (0) representa la peor vida posible y la parte superior (10) corresponde a la mejor vida que puede tener una persona. En términos de las experiencias o emociones, el bienestar dependen por completo de los sentimientos de las personas durante un periodo de tiempo determinado, es calculado por medio de las preguntas de las experiencias y emociones de ayer (por ejemplo la felicidad, la ira, la tristeza, el estrés, preocupación). Las medidas de Eudaimonia son vistas como un estado deseable que parte de una lista de objetivos y propósito en la vida de las personas (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011).

Para la medición del bienestar subjetivo son utilizadas con regularidad tres tipos de preguntas sobre cada uno de los componentes del bienestar subjetivo, estas pueden ser: evaluación (en general, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida?), experiencia (en general, ¿qué tan feliz se sintió ayer?) y Eudaimonia (global, ¿Cuál es el que propósito tiene su vida?, y en general, ¿vale la pena las cosas que haces en tu vida?) (Dolan y Metcalfe, 2011).

Para examinar las asociaciones parciales entre las variables del entorno y las variables dependientes clave, los trabajos en economía utilizan el modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) cuando se usa la escala de Cantril (Kahneman y Deaton 2010; Dolan y Mectafle, 2011). Mientras que cuando se utiliza la escala de satisfacción, generalmente se usan los modelos logit – probit y/o MCO, sin que existan diferencias en los resultados (Dolan y Mectafle, 2011). Los resultados de los análisis de las medidas de bienestar subjetivo no tiene demasiadas diferencias si uno utiliza las escalas ordinales y otro las cardinales (Ferrer-i-Carbonell y Frijters, 2004).

4. METODO Y DATOS

4.1. METODOLOGIA

El modelo que se utiliza se basa en los aportes de trabajos en el tema del bienestar subjetivo (Kahneman y Deaton, 2010; Dolan y Metcalfe, 2011; Dolan, Layard y Metcalfe, 2011). Estos trabajos hacen un análisis del bienestar subjetivo de las personas a partir de sus respuestas, explicando el grado de felicidad y satisfacción con la vida. Parten de preguntar el grado de satisfacción - felicidad de las personas, para establecer los determinantes de los niveles de felicidad y satisfacción, y conocer el impacto que tienen sobre estas medidas.

Se define un modelo sencillo

$$fs_i^* = \alpha + X'_i\beta + \varepsilon \quad (1)$$

Donde la variable fs_i , representará la diferencia entre la felicidad y la satisfacción con la vida ($fs_i = felicidad - satisfaccion$), X_i representa las variables explicativas (según características de la población como edad, género, educación, ingresos, salud entre otras), las cuales figuran como algunos de los determinantes de la felicidad y de la satisfacción de las personas en diversos trabajos. Para examinar las diferencias entre la felicidad y la satisfacción y sus asociaciones con las variables del entorno, se estima un modelo logit multinomial.

Así la ecuación a estimar en la aproximación econométrica será:

$$fs_i^* = \beta_0 + \beta_1 \text{ingresopercapitadelhogar} + \beta_2 \text{hombre} + \beta_3 \text{edad} + \beta_4 \text{edad2} + \beta_5 \text{estadocivil} + \beta_6 \text{escolaridad} + \beta_7 \text{estadodesalud} + \beta_8 \text{seguro} + \beta_9 \text{desempleo} + \beta_{10} \text{casapropia} + \beta_{11} \text{pobreza} + \beta_{12} \text{religioso} + \varepsilon \quad (2)$$

4.2. DATOS

El estudio empírico está construido con base de datos provenientes de la encuesta de bienestar subjetivo del Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico (OCSA). En esta encuesta se llevó a cabo un muestreo aleatorio simple, donde la población objetivo fueron los hogares de ingresos bajos con categoría 1, 2 o 3 del SISBEN (sistema de información diseñado por el gobierno nacional para identificar las familias beneficiarias de los programas del gasto social para ser usado por las entidades territoriales y ejecutores de política social del orden nacional). Se dividió en tres estratos usando los resultantes del puntaje del SISBEN asignado a cada hogar para asegurar que la selección de la muestra estuviera balanceada entre niveles socioeconómicos.

La recolección de los datos se realizó cara a cara, entre abril y octubre de 2012 en los municipios de Soledad y Malambo. En los municipios de Puerto Colombia y

Galapa se recolectó la información entre febrero y julio de 2013. La muestra contiene un total de 685 hogares, distribuidos de la siguiente manera: 363 hogares en Barranquilla, 150 hogares en el municipio de Soledad, 61 hogares en el municipio de Puerto Colombia, 50 hogares en el municipio de Malambo y 60 hogares en municipio de Galapa.

La encuesta se encuentra dividida en 6 secciones. En la primera sección se encuentran las preguntas acerca de las características generales de todos los miembros del hogar (sexo, edad, estado civil, entre otras). La segunda sección está formada por las preguntas acerca de la educación de los miembros del hogar de 3 años en adelante (si sabe leer y escribir, el nivel educativo alcanzado). La tercera sección está constituida por las preguntas acerca de la salud de los todos los miembros del hogar. La siguiente sección es para todas los miembros del hogar de 10 años en adelante, en esta parte se le pregunta a las personas acerca del empleo (el empleo por tipo de actividad económica, desempleo, ingresos). La quinta parte de la encuesta está integrada por las preguntas acerca de los activos y servicios del hogar. La última sección de la encuesta corresponde a las preguntas acerca de las condiciones de bienestar del hogar, en esta parte se incluyeron las preguntas acerca de la felicidad y satisfacción de vida. Tanto esta sección como la anterior las preguntas se hicieron únicamente al jefe del hogar.

4. LAS VARIABLES

La encuesta de bienestar subjetivo provee información acerca de los factores sociodemográficos y económicos de personas, como la edad, el género, la educación, la salud, el estado civil, condición de propiedad sobre la vivienda, precariedades, localización espacial, el ingreso, el empleo por tipo de actividad económica y el desempleo, entre otras.

Con el fin de establecer las diferencias entre las medidas del bienestar, se define la variable dependiente como la felicidad y/o la satisfacción con la vida. Ambas se miden como una variable discreta ordinal. Las variables dependientes en términos de la felicidad y satisfacción fueron construidas a partir de las preguntas:

Tabla 1. Variables dependientes

| | |
|---|--|
| <p>En general, ¿usted diría que este hogar es?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. (muy feliz) 2. (feliz) 3. (poco feliz) 4. (para nada feliz). | <p>¿Cuán satisfecho está este hogar con la forma en que vive en estos momentos?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. (Muy satisfecho). 2. (Satisfecho). 3. (Insatisfecho). 4. (Muy insatisfecho). |
|---|--|

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las variables explicativas, se explican en el siguiente cuadro:

Tabla 2. Descripción de las variables

| Variables | Descripción |
|------------------|--|
| Lingpc | logaritmo del ingreso per cápita del hogar |
| hombre | Variable dummy igual a uno si el encuestado del sexo masculino |
| Edad | Edad del encuestados |
| edad2 | Edad al cuadrado del encuestado. |
| Estado civil | Variable dummy igual a uno si el encuestado es caso o tiene paraje |
| escolaridad | Nivel escolar alcanzado |
| estadodesalud | Estado de salud del encuestado |
| desempleo | Variable dummy igual a uno si el encuestado es desempleado |
| Religioso | Variable dummy igual a uno si el encuestado pertenece a una organización religiosa |
| Pobreza | Variable dummy igual a uno si el encuestado se considera pobre |
| casapropia | Variable dummy igual a uno si el encuestado es propietario de la vivienda |
| Seguro | Variable dummy igual a uno si el encuestado se siente seguro en la ciudad. |

Fuente: Elaboración propia

5. ANALISIS DESCRIPTIVO Y RESULTADOS ECONOMETRICOS

5.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS DATOS

La siguiente tabla muestra los estadísticos descriptivos de las variables género, número de miembros que conforman el hogar, la edad en promedio de los jefes de hogar, su estado civil, el nivel escolar, estado de salud, la propiedad sobre la vivienda, la percepción de seguridad de los jefes de hogar y el desempleo. En los cuales se observa que la mayoría de los hogares están casados o viven en unión libre, los cuales están compuestos entre 4 y 5 personas, donde la edad promedio de los jefes de hogar es de 47 años y su nivel educativo en promedio más alto alcanzado fue la básica secundaria. También se observan que en promedio los jefes de hogar consideran que su estado de salud es bueno, además, la mayoría de los jefes de hogar se encuentra ejerciendo una actividad laboral. En cuanto a la percepción de la propiedad sobre la vivienda, la gran mayoría de los hogares cuentan con vivienda propia. El Por último se observan que los hogares no se sienten seguros en los lugares donde viven y que la mayoría de ellos participa de una actividad religiosa.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos.

| | Obs | Mean | Std. Dev. | Mín | Máx |
|--------------------|------------|-------------|------------------|------------|------------|
| VARIABLES | | | | | |
| Hombre | 683 | 0.65 | 0.47 | 0 | 1 |
| Miembros del hogar | 684 | 4.37 | 1.77 | 1 | 12 |
| Edad | 682 | 47.94 | 14.08 | 17 | 99 |
| escolaridad | 677 | 4.27 | 1.15 | 1 | 6 |
| estadocivil | 675 | 0.69 | 0.46 | 0 | 1 |
| estadosalud | 673 | 3.10 | 0.76 | 1 | 5 |
| casapropia | 684 | 0.77 | 0.42 | 0 | 1 |
| Desempleo | 679 | 0.22 | 0.42 | 0 | 1 |
| Seguridad | 680 | 0.45 | 0.5 | 0 | 1 |
| religioso | 679 | 0.57 | 0.5 | 0 | 1 |

Fuente: cálculos propios.

En las siguientes tablas se muestra la distribución de la felicidad y satisfacción. En estas se describe el porcentaje de hogares que respondieron a sus niveles de felicidad y satisfacción de acuerdo a su estados actual.

Tabla 4. Distribución de la felicidad

| FELICIDAD | No | Porcentaje |
|------------------|------------|-------------------|
| Muy feliz | 70 | 10.28% |
| Feliz | 526 | 89.72% |
| Poco feliz | 84 | 12.33% |
| Para nada feliz | 1 | 0.15% |
| Total | 681 | 100% |

Fuente: Cálculos propios.

En la tabla 3 se observa la distribución de la felicidad, en donde se muestra que los hogares respondieron: 10.28% de ellos ser muy felices, 89.72% feliz, el 12.33% poco felices y 0.15% para nada feliz.

Tabla 5. Distribución de la satisfacción

| Satisfacción | No | Porcentaje |
|---------------------|------------|-------------------|
| Muy satisfecho | 40 | 5.90% |
| Satisfecho | 441 | 65.04% |
| Insatisfecho | 183 | 26.99% |
| Muy insatisfecho | 14 | 2.06% |
| Total | 678 | 100% |

Fuente: Cálculos propios.

En cuanto a la distribución de la satisfacción se observa que al igual que en la felicidad la mayoría de los hogares se ubican en los medios y donde el 65,04% de los hogares se consideran satisfechos.

Tabla 6. Distribución de la Pobreza

| Pobreza | No | Porcentaje |
|----------------|------------|-------------------|
| SI | 311 | 46.63% |
| NO | 356 | 53.37% |
| Total | 667 | 100% |

Fuente: Cálculos propios.

En la distribución de la pobreza se muestra el porcentaje de hogares que se consideran pobres o no, encontrando que el 53,37% de la población consideran que no son pobres a pesar de que las características de esta población indican lo contrario.

5.2. RESULTADOS ECONÓMICOS

Frente al análisis de los resultados es importante tener en cuenta que estos expresan una relación correlacional y no causal por el hecho de ser estadísticos, se obtienen son las diferencias entre los promedios de las escalas de felicidad y satisfacción pero no el efecto que tendrá para un individuo particular pasar de una situación a otra, además, pueden haber características no observables, rasgos de la personalidad, invariantes en el tiempo y correlacionadas con las variables incluidas en la regresión, ocasionando así problemas de endogeneidad (Ferrer-i Carbonell y Frijters 2004; Vargas, 2013).

En los resultados arrojados por la regresión se encontraron las siguientes diferencias entre la felicidad y la satisfacción. Un efecto positivo de la variable de ingreso per-cápita del hogar con la felicidad, es decir, entre mayor ingreso tenga una persona, mayor será probabilidad de ser más felices que satisfechos. También se encontraron diferencias en el estado civil de las personas, en específico con las personas que viven con su pareja (casado o unión libre) debido a que las personas tienden a estar más felices que satisfechas por el hecho de vivir con una pareja.

Por otra parte, en la regresión se encontró que la edad aumenta la probabilidad de estar satisfecho, pero por cada año que aumenta la edad la felicidad de las personas va disminuyendo. Al igual que la anterior las personas que poseen una vivienda propia tienden hacer estar más satisfechos que felices. Otra diferencia entre las medidas de felicidad y satisfacción se encontró en el estado de salud de las personas, observándose que las personas que consideran que gozan de

buena salud son más felices. Observamos que el desempleo afecta la felicidad de las personas, es decir, si una persona es desempleada tiende a estar poco satisfecho, contrario a lo que pasa en la felicidad, la variable desempleo es significativa pero positiva, es decir las personas desempleadas tiende a estar más felices, este hecho se ha encontrado en otros estudios, los cuales argumentan que esto se debe a que las personas cuando se encuentran desempleadas pueden dedicar más tiempo a otras cosas, que cuando se encuentra trabajando, por ejemplo a sus familias, amigos, etc.

Tabla 7. Regresión logística Multinomial

| VARIABLES | Coef 0. Robust Std. Err. | Coef 2. Robust Std. Err. |
|-----------------------------|---|---|
| Ln ingreso percapita | -0.1655106 (0.082) | 0.0195574 (0.081) |
| Hombre | 0.6322983 (0.405) | 0.0084035 (0.265) |
| Estado civil | -0.4686731 (0.361) | 0.2118781 (0.267) |
| Edad | 0.0223908 (0.081) | -0.0528929 (0.037) |
| Edad2 | -0.00002 (0.0007) | 0.0004137 (0.0003) |
| Casa propia | 0.0533889 (0.494) | -0.1717383 (0.232) |
| escolaridad | -0.0140738 (0.175) | -0.0852092 (0.0903) |
| Estado salud | -0.0650533 (0.294) | 0.3086647 (0.133) |
| Seguridad | 0.0722382 (0.406) | -0.0252261 (0.195) |
| Desempleo | 1.100405 (0.504) | 0.276763 (0.276) |
| Pobreza | -0.0545877 .3821104 | 0.9780913 (0.200) |
| Religioso | -0.0532428 (0.376) | -0.2009918 (0.199) |
| _cons | -1.381729 (2.754) | -0.7652458 (1.463) |

Fuente: Cálculos propios.

6. CONCLUSIONES

Las medidas del bienestar subjetivo están empíricamente correlacionadas debido a que se encuentran influidos por la valoración que realizan las personas acerca de su vida, pero son conceptualmente diferentes. Hay que tener en cuenta que ambas medidas van a tener diferencias, debido a que ambos representan unas valoraciones diferentes, la satisfacción con la vida representa una evaluación global de la vida como un todo y la felicidad depende más de las emociones que acontecen en la vida. Además de las diferencias conceptuales, en esta investigación se analizaron las diferencias en las correlaciones con una serie de variables explicativas.

En la presente investigación, se encontraron pocas diferencias entre las dos medidas, se encontró que contrario a los resultados de los estudios anteriores a este trabajo, el ingreso per cápita aumenta en mayor medida la probabilidad de estar feliz que satisfecho contrario a lo que se halló en la revisión de la literatura en donde la satisfacción con la vida está mayormente influenciada por las condiciones socioeconómicas que la felicidad.

También se encontró que acorde con la revisión de la literatura, la educación está más relacionada con la evaluación de vida y el tener un buen estado de salud es un fuerte predictor de las emociones. En cuanto a las variables de edad y el nivel de empleo o desempleo se puede mencionar que hay una mayor probabilidad de estar satisfecho que feliz y que esta última variable afecta negativamente tanto a la felicidad como a la satisfacción. También se encontró que de acuerdo con los otros trabajos la tenencia de vivienda es relevante en el grado de satisfacción de los hogares.

Los resultados arrojaron que el bienestar de las personas tiene un carácter multidimensional, no está determinado exclusivamente por los logros materiales sino también por las condiciones que le ofrece el entorno, depende de diversos determinantes, como los factores demográficos, personalidad y los factores políticos que son relevantes para el diseño de las políticas en su tarea de mejorar los niveles de bienestar de las personas.

Es así como el bienestar subjetivo se vuelve un concepto medible y útil para diferentes propósitos de formulación e implementación de políticas públicas, tales como el monitoreo, el diseño, y para la definición de prioridades. Por su parte la medición del bienestar subjetivo puede ser utilizado en muchos contextos de las políticas como por ejemplo, en las evaluaciones económicas de costo-beneficio, en la medición del bienestar individual y agregada, bienestar para el diseño de políticas macro, en el seguimiento de los problemas de distribución y la equidad,

en la evaluación de iniciativas políticas destinadas a los problemas de distribución, en las comparaciones internacionales para juzgar el rendimiento relativo del país y contribuir a la nacional a nivel de las agendas políticas (Dolan y Peasgodd, 2008).

Los datos y resultados sugieren que las medidas del bienestar subjetivo deben medirse por separado y es necesario tener en cuenta en la medición del bienestar subjetivo que las percepciones de bienestar dependen del contexto. Por último hay que tener en cuenta que esta es una medida subjetiva, por lo que al hacer comparaciones con la realidad se puede observar rasgos paradójicos en las personas, pues aprenden a adaptarse a las situaciones y a tener una visión optimista de una mala situación pudiendo esto afectar las estimaciones de la relación entre el bienestar subjetivo y sus determinantes como las familias que poseen muy bajos ingresos a pesar que se consideren muy felices.

En una percepción conceptual se considera que el desarrollo de las medidas del bienestar subjetivo ha hecho replantear las mismas definiciones que desde las ciencias económicas se tienen sobre el análisis de factores como la felicidad y la satisfacción, ya que luego de procesos demostrables, se establece que pueden ser medidos y que pueden ofrecer información de interés tanto para la economía como para la implementación de políticas públicas.

En efecto, las medidas del bienestar han tenido una relevancia importante en las últimas décadas, debido a que abren un debate acerca de lo que realmente importa no sólo en el gobierno sino en las otras instancias de la vida social, política e incluso familiar, por ello, descubrir lo que realmente va a mejorar la vida de las personas y actuar en consecuencia es el uno de los intereses que se han generado principalmente desde el ámbito de los gobiernos. Esto se ve reflejado en la proliferación de los diseños de encuestas de bienestar a nivel mundial en las que se incluyen preguntas para capturar las evaluaciones sobre situaciones vitales como los sentimientos o estados de ánimo asociados con episodios de la vida diaria, dando un paso importante en la aplicación de conceptos del ámbito teórico al terreno empírico.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alipour, A., Pedram, A., Abedi, M. y Rostami, Z. (2012). What is Happiness? *Interdisciplinary journal of contemporary research in business*. Vol. 3, No 12.
- Barret, C., Michael C. y Munenobu, I. (2008). Poverty traps and social protection. *SP Discussion Paper*, vol. 0804.
- Cardona, D. y Agudelo, H. (2007). Satisfacción personal como componente de la calidad de vida de los adultos de medelin. *Revista salud publica* Vol. 9, No. 4. Pp. 541 – 549.
- Castellanos, R. (2012). El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: una revisión analítica de la literatura. *Revista Chilena de Administración Pública* No19 pp. 133 -168.
- Clark, A., Frijters, P. y Shields, M. (2008). Relative Income, Happiness, and Utility: An Explanation for the Easterlin Paradox and Other Puzzles. *Journal of Economic Literature*, Vol. 46, No. 1. pp. 95-144.
- Clark, A. & A. Oswald (1994). Unhappiness and unemployment, *Economic Journal*, 104, 648-59.
- Clark, A. y Oswald, A. (1995). Satisfaction and comparison income.
- Clark, David A. (2004). Sen's capabilities approach and the many spaces of human well-being, *Journal of Development Studies*
- Cruz, J. y Torres, J. (2006) ¿De qué depende la satisfacción subjetiva de los colombianos? *Cuadernos de Economía*, Vol. 25, No. 45. pp.131-154.
- Diener, Ed and C. Diener (1996), Most people are happy, *Journal of Psychological Science* 7(3), pp. 181–185.
- Di Tella, R., R. MacCulloch, & A. Oswald (2001), Preferences over inflation and unemployment: evidence from surveys of happiness, *American Economic Review*, 91, 335-41
- Dolan, P., Layard, R. y Metcalfe, R. (2011). Measuring wellbeing for public policy: Recomendations on measures. *Center for Economic Performance, Special Paper*, vol. 23.
- Dolan, P. y Metcalfe, R. (2011). Comparing measures of subjective well-being and views about the role they should play in policy. *The Office for National Statistics*.
- Dolan, P. y Peasgodd, T. (2008). Measuring Well-Being for Public Policy: Preferences or Experiences? *The Journal of Legal Studies*, Vol. 37, No. S2. pp. S5-S3.
- Dolan, P., Peasgodd, T. y White, M. (2008). Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, Vol. 29, pp. 94–122

- Easterlin, R., (1994). Will raising the incomes of all increase the happiness of all? University of Southern California, Los Angeles, CA 90089-0253, USA
- Easterlin, R. (2001). Income and happiness: towards a unified theory. *The Economic Journal*. Vol. 111, pp. 465 - 484.
- Ferrer-i-Carbonell, A. y Frijters, P. (2004). How important is methodology for the estimates of the determinants of happiness. *Economic Journal*, Vol. 114, pp. 641 - 659.
- Frey, B. y Stutzer, A. (2002). What Can Economists Learn from Happiness Research? *Journal of Economic Literature*, Vol. 40, No. 2. pp. 402 - 435.
- Frey, B. y Stutzer, A. (2002). The Economics of Happiness. *WORLD ECONOMICS*, Vol. 3, No. 1.
- Frey, B. y Stutzer, A. (2005). Happiness research: state and prospects. *Review of Social Economy*, Vol. 4
- Fuentes, N. y Rojas, M. (2000). Economic theory and subjective well – being: Mexico. *Social Indicators Research*, Vol. 53, pp. 289 - 314.
- Garcias, M. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de psicología*. Vol. 8, pp. 18 - 39.
- Helliwell, J. (2002). How's life? Combining individual and national variables to explain subjective well – being. NBER Working Paper, Vol. 9065
- Helliwell, J. (2006). Well-being, social capital and public policy: what's new? *The Economic Journal* Vol. 116, pp. C34-C45.
- Helliwell, J. y Barrington, C. (2010). Measuring and Understanding Subjective Well-Being. NBER Working paper No. 15887
- Kahneman, D. y Deaton, A. (2010). High income improves evaluation of life but no emotional well-being. *PNAS*, pp. 1-5.
- Kahneman, D. y Krueger, A. (2006). Developments in the measurement of subjective well-being. *The Journal of Economic Perspectives*, Vol. 20, No 1. pp. 3-24.
- Knight, J. y Kindon, G. (2006) Subjective well-being-poverty vs. income poverty and capabilities poverty? *Journal of Development Studies* 42:1199-1224.
- Knight, J. Song, L. y Gulatinaka, R. (2009). Subjective well-being and its determinants in rural China. *China Economic Review* Vol. 20, pp. 635 - 649.
- Myers, D. y Diener, E. (1995). Who Is Happy? *Psychological Science*, Vol. 6, No. 1, pp. 10-19.
- Sacks, D. Betsey, S. y Wolfers, J. (2010). Subjective wellbeing, income, development and growth. NBER Working Paper, vol. 16441.
- Sacks, D. Betsey, S. y Wolfers, J. (2012). The New Stylized Facts about Income and Subjective Well-Being. Discussion Paper No. 7105.

- Selim, S. (2008). Life Satisfaction and Happiness in Turkey. *Social Indicators Research*, Vol. 88, No. 3, pp. 531-562.
- Vargas, A. (2013). Bienestar subjetivo y políticas públicas de los gobiernos locales: una aplicación en la ciudad de Barranquilla, Colombia.
- Veenhoven, R. (1996). *The study of life satisfaction*
- Veenhoven, R. (2004). Subjective measures of well-being, WIDER Discussion Papers No. 7.